

**EL CONCEPTO DE LA GUERRA JUSTA EN MICHAEL WALZER**

**MARISABEL VILLALBA RODRÍGUEZ**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA  
2007**

**EL CONCEPTO DE LA GUERRA JUSTA EN MICHAEL WALZER**

**MARISABEL VILLALBA RODRÍGUEZ**

**Proyecto de grado presentado como requisito para optar al título de  
Filosofo**

**Director:**

**ALONSO SILVA ROJAS**

**Magíster en Filosofía**

**Dr. en Ciencias Sociales**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA DE FILOSOFÍA**

**BUCARAMANGA**

**2007**

## **AGRADECIMIENTOS**

Este trabajo esta inclinado y motivado a aquellas personas que estuvieron conmigo, dentro de mi formación profesional, social y personal, lo cual hace importante el crecimiento de las mismas. Siempre la familia esta de forma imprescindible Apoyando la formación de un integrante, lo cual lo hace en este caso necesario. AGRADEZCO DE FOMRA ESPECIAL A MIS MADRE, POR EL APOYO INCONDICIONAL QUE LA CARATERIZO, A MIS HERMANAS CON SU APOYO DE FORMA INOCENTE, A MI PADRE, QUIEN AUNQUE LA DISTANCIA HIZO LO MAS QUE PUDO Y FINALMENTE A UN AMIGO ESPECIAL QUE ALGUNA VEZ FORMO PARTE DE UN PILAR FUNDAMENTAL EN MI VIDA Y QUE NO QUIERO OLVIDAR. Mi vida, es hoy el resultado de estas personas que de hecho si no hubieran estado conmigo, no habrían resultados como los que hay hoy.

## DEDICATORIA

*Mi mente estuvo en su gran mayoría centrada en la búsqueda de un motivo para encontrar el sentido que en algún momento faltó. Dedico este trabajo a un fantasma, que apareció en los momentos que mas necesité y que logró que mis proyectos retomaran nuevamente su fin.*

## CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO I	10
1. GUERRA Y MORAL	10
1.1 ACERCAMIENTOS A LA NOCIÓN DE MORAL EN WALZER	10
1.2 DUALIDAD ENTRE MORAL Y JUSTICIA	11
1.3 LA ÉTICA A LA LUZ DE WALZER	14
CAPITULO II	22
2. GUERRA Y JUSTICIA	22
2.1 LA JUSTICIA EN TÉRMINOS DE MICHAEL WALZER	22
2.2 LA JUSTICIA EN ACTOS BÉLICOS	26
2.3 MÁXIMAS DE UNA GUERRA JUSTA	31
CAPITULO III	42
3. TEORÍA DE LA GUERRA JUSTA	42
3.1 ¿GUERRA JUSTA O JUSTIFICADA?	42
3.2 ACERCAMIENTOS O RECONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA DE LA GUERRA JUSTA EN MICHAEL WALZER	47
CONCLUSIONES	52
BIBLIOGRAFÍA	53

## RESUMEN

**TITULO:** EL CONCEPTO DE LA GUERRA JUSTA EN MICHAEL WALZER\*

**AUTOR:** VILLALBA RODRÍGUEZ, Marisabel\*\*

**PALABRAS CLAVE:** Guerra, justicia, moralidad, ética, conflicto, moral, bélico.

### DESCRIPCION:

El presente trabajo intenta mostrar una de las teorías más actuales que se han trabajado en torno al conflicto armado. Para ello, fue preciso tener en cuenta al filósofo norteamericano contemporáneo más importante en cuanto al tema de la guerra, en la actualidad se refiere. Michael Walzer, quien introdujo en la concepción de la guerra un término que cambió la forma de ver a este conflicto y, sobre todo, la forma de estudiarlo. El concepto de la guerra justa. Lo fundamental de esta teoría, es mantener una relación con la ética y la moral trabajados por Walzer, para de alguna manera humanizar el ejercicio de la guerra y evitar así que se lleve a cabo sin tener en cuenta a las personas inocentes. Entonces, la guerra justa se convierte en una nueva táctica propuesta por el filósofo estadounidense, para analizar y hasta poner en práctica las normas que se proponen de acuerdo a las necesidades de la sociedad que se encuentre bajo la necesidad de ejercer una guerra. Este concepto o teoría está presente en dos de sus más importantes libros acerca del tema. *Guerras justas e injustas* y *reflexiones sobre la guerra*. En ellos, se identificaron varios tópicos especiales para tratar de reconstruir esta noción o teoría.

---

\* Trabajo de Grado

\*\* Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Filosofía. Director: ALONSO SILVA ROJAS, Magister en Filosofía Dr. en Ciencias Sociales

## **ABSTRACT**

**TITLE:** THE CONCEPT OF THE FAIR WAR IN MICHAEL WALZER\*

**AUTOR:** VILLALBA RODRÍGUEZ, Marisabel \*\*

**KEY WORDS:** War, justice, morality, ethics, conflict, moral, bélico.

### **DESCRIPTION:**

The present work, tries to show one of the most current theories that haven been worked around the armed conflict. For it, it was necessary to keep in mind to the philosopher North American more important contemporary as for the topic of the war at the present time he refers. Michael Walzer who introduced in the conception of the war a term that I change the form to see to this conflict and mainly the form of studying it. The concept of the fair war. The fundamental of this theory, is to maintain a relationship with the ethics and the morals worked by Walzer, it stops somehow to humanize the exercise of the war and to avoid so it is carried out without keeping in mind to innocent people. Then, the fair war becomes a new tactics proposed by the American Philosopher to analyze and until putting into practice the norms that intend according to the necessities of the society that it is low the necessity to exercise a war. This concept or theory is present in two of these most important books about the topic. Fair and unjust war a meditate about the war. In them, several special topics were identified to try to reconstruct this notion or theory.

---

\* Graduation Project

\*\* Human Science Faculty. School of Philosophy. Director: M. Sam Mannan, PhD.

## INTRODUCCIÓN

La guerra justa es un término, casi podríamos decir contemporáneo. Aunque sí es fundamental la importancia de este término, cabe preguntarse: ¿de qué forma una guerra siendo guerra en sí, puede considerarse justa. O de otra forma, ¿cómo es posible que se cree una teoría para justificar una guerra?. Bien, es importante decir ahora que, lastimosamente una guerra muchas veces es una solución a conflictos en los cuales no se ha podido llegar a soluciones por medio de diálogos y reflexiones acerca de problemas. O tal vez, el ser humano no ha sido lo suficientemente competente para crear otro tipo de soluciones que no sean por medio de la fuerza. Y como ocurre de esta manera, lo único que resta por hacer es evitar de alguna manera que la guerra no sea tan cruel ni se convierta en una masacre u holocausto. Esta es la intención de la teoría de la guerra justa. Encontrar en ella una parte de sensibilidad con los hombres, mujeres y niños que no pueden o quieren estar en la guerra. Y no solo es con estas personas, lo es también del mismo modo para con los países vecinos y hasta con el mundo entero.

Un conflicto no es solo de un Estado. Muchas veces algunos países han tenido que intervenir en las decisiones de otros países para determinar la "paz" o, al menos, para llegar a alguna clase de acuerdo para que la vida en el mundo sea un poco más justa y beneficie a todos o al menos a la gran mayoría.

Una guerra justa ya no sería el término. A esto le podemos denominar, guerra justificada. Y una guerra justificada es aquella a la que por medio de principios morales, éticos, religiosos, culturales etc., delimitan la guerra y la convierten en un suceso menos peligroso y cruel de lo que ya es.

## CAPITULO I

### 1. GUERRA Y MORAL

#### 1.1 ACERCAMIENTOS A LA NOCIÓN DE MORAL EN WALZER

Acercarse, sin duda, al concepto de moralidad en cualquier autor y desde cualquier punto de vista, no es una tarea sencilla. Sin embargo, en los textos trabajados del autor norteamericano Michael Walzer tales como: *Guerras justas e injustas y reflexiones sobre la guerra* se puede hacer una abstracción de ello. Pero eso sí, sólo desde la problemática de la guerra puesto que, en este caso es fundamental.

Ahora bien, el filósofo norteamericano, cuando se refiere a la "moral" lo hace de tal manera que puede ser entendido como un discurso político cuyo fin siempre es social. Es decir, este fin está determinado por la humanidad y sólo ella se va adaptando de acuerdo a sus necesidades y problemas para así dar forma a este "lenguaje de justificación"<sup>1</sup> entendido de esta forma en Walzer la moral. En este momento, podemos observar que en nuestro autor el concepto de la moralidad, o ese lenguaje de justificación como él lo denomina, está ligado con el de justicia. Pero en este momento, no se analizará en detalle esta dualidad de términos.

Este lenguaje de justificación no es simplemente una cuestión normativa aunque así lo parezca. Esta justificación va más allá de ello. Si lo analizamos en términos bélicos, la moralidad cumple un papel fundamental a la hora de

---

<sup>1</sup> WALZER, Michael. *Guerras justas e injustas*. Un razonamiento moral con ejemplos históricos Editorial Paidós. p, 41.

entender la teoría de la guerra justa. En términos del autor, esta idea se refiere así; "son términos descriptivos y sin ellos no dispondríamos de ninguna forma de coherencia para hablar sobre la guerra".<sup>2</sup> Es decir, que estos términos, nos delimitan para que una guerra se haga menos injusta para las personas no combatientes.

Ahora, para seguir entendiendo esta concepción, observemos algo que va de la mano con la moralidad y es, en este caso, el de Walzer, el de la justicia.

## **1.2 DUALIDAD ENTRE MORAL Y JUSTICIA**

Aunque una guerra se encuentre justificada, debemos tener en cuenta que se debe hacer lo posible para que gente inocente no salga afectada; así, poniendo en riesgo nuestros propios soldados. Sin embargo, es legítimo equilibrar riesgos ya que, no se puede pedir a los soldados que actúen de forma suicida. Ellos deben estar dispuestos a morir, pero no se deben exigir medidas que afecte a sus vidas.

Ahora bien, hay que tener en cuenta lo siguiente: los fines de la guerra, una guerra justa según una versión estándar no es una cruzada.

Por otra parte, el estado agresor, debe reparar los daños ocasionados al estado víctima: esto es entendido como la restauración. Pero no es una reconstrucción del estado en general de forma radical, porque esto de alguna manera puede ser entendido como una nueva forma de agresión por parte del estado agresor.

¿Como podemos definir de alguna forma la justicia? Podemos tener en cuenta, para esta definición, lo siguiente: la justicia, viéndolo desde el punto

---

<sup>2</sup> Cfr.: p.42

de vista de una guerra justificada, es un conjunto de reglas morales a las cuales un gobierno "x" deba someterse, siempre y cuando desee hacer una guerra justa, o por el contrario justificar la guerra. De alguna forma, la utilidad de la moralidad empieza a adquirir importancia.

Encontramos una teoría de la justicia y siempre ha girado una concepción de la guerra justa; esta teoría de la justicia, permite regular y hacer posible ciertas acciones que son moralmente problemáticas siempre y cuando se limite sus ocasiones y se regule su conducta. En este momento, cuando se aceptan las limitaciones, las acciones y las operaciones, es cuando decimos que están justificadas. Por el contrario, si no se aceptan, un teórico de la guerra debe admitirlo, porque se tiene entendido que no tienen límites las brutalidades de dicha guerra.

Entonces, volviendo a lo que estamos tratando de definir en cuanto a la guerra justa, es que está justificada siempre y cuando se puedan establecer los límites de un conflicto o de unas acciones o unas operaciones militares, pero todo esto desde un punto de vista moral.

Ahora bien, nos dice Walzer, que para ser un analista de la guerra justa no podemos mantenernos en un punto de vista radical, aunque siempre debemos tender hacia lo que es justo. No podemos entregarnos incondicionalmente hacia una postura. Pero, lo que sí se debe hacer, es que mantengamos nuestro compromiso con ambas posturas de forma simultánea. De esta forma, podemos decir que la guerra o la concepción de una guerra justa, es de alguna manera como el buen gobierno.

La teoría de la guerra justa, es preciso tenerlo en mente, no defiende ningún tipo de guerra en especial, pero tampoco renuncia a la guerra en sí misma. Es decir, de alguna forma especial, apoya la guerra de forma global pero aun

así no está radicalizada hacia una forma de guerra en especial. Esta teoría, está pensada para hacer el análisis constante y mantener una crítica en cuanto al conflicto. De ahí, opina Walzer, la importancia del concepto de la guerra justa, puesto que con él mantenemos constante el análisis de las situaciones de guerra y afirma también, que siempre de hecho lo necesitaremos.

Ahora, hay que tener en cuenta algo muy importante, para un analista moral de la guerra, que en este caso es Walzer. Aunque el deber de un militar de guerra es liderarla y mandar a sus oficiales a combatir, el autor norteamericano nos muestra la importancia, desde el punto de vista moral, de tener presente no sólo el conflicto interno, sino también el conflicto interno que provoca el externo. ¿A qué se refiere Walzer con esto? Él nos recalca que cada uno de nosotros somos agentes morales, por ello, dentro de todos los conflictos que presenta una guerra, se debe tener en cuenta la sociedad, es decir, esas personas que no tienen nada que ver con las cosas de la guerra.

Aunque esto sea un aporte muy válido, dentro de la concepción de la guerra justa, nuestro analista político, nos muestra además que muy a pesar de los esfuerzos de militares, de analistas, de un gobierno, e incluso, hasta de una sociedad, nunca se va a evitar que hayan víctimas inocentes de la guerra; es decir, civiles. Lo que sí nos aconseja el autor es que se debe hacer lo posible para que estas víctimas sean cada vez menos y a su vez evite al máximo pérdidas civiles.

Ante esto, opina Walzer lo siguiente: "la vida de los demás puede ser un deber sagrado o no, pero son otras de nuestras responsabilidades,

especialmente cuando nuestras actividades pueden ponerlas en peligro."<sup>3</sup> Teniendo en cuenta esta afirmación, observamos que en el ejercicio de la guerra, y manteniendo los límites de las posibilidades de una guerra justa, la vida de los desarmados, o llamados civiles, es muy importante y más aún, es fundamental que se tenga presente a la hora de la guerra y el combate.

Siguiendo con la problemática de los civiles, afirma el autor, que lo que se necesita dentro de una guerra es un poco de "sensibilidad" que no se fomenta ni se impone en una guerra. Es que, si se impone un poco de sensibilidad hacia los soldados para con los civiles o para con algunas situaciones propias de la guerra, teniendo en cuenta que la tarea de un soldado es difícil, imponerle esta sensibilidad haría su trabajo de soldado aun más complicado. Sin embargo, el objetivo de la filosofía moral no es el del soldado más sencillo sino el de preservar la vida humana, fundamentalmente, de los que no toman parte directa del conflicto.

### **1.3 LA ÉTICA A LA LUZ DE WALZER**

Para este párrafo, es necesario exponer un caso casi típico de la guerra en el cual podemos divisar el objeto de la ética en cuestiones bélicas. A este caso, nuestro autor lo llama "*la emergencia suprema*". Este concepto, es fundamental en Walter, a la hora de poner en práctica la moralidad de una guerra que, a su vez, pone en riesgo esta misma moralidad.

Ahora bien, una emergencia suprema, en términos del filósofo estadounidense es "un momento de toma de decisiones heroicas, en el que las naciones y los dirigentes se miden por las medidas que adoptan; pero también es una época de desesperación, en la que todo el mundo querría

---

<sup>3</sup> Cfr., Reflexiones sobre la guerra, p, 52.

evitar las medidas adoptadas si tal cosa fuera posible."<sup>4</sup> Para entender esta idea, partamos de lo siguiente; en primer lugar, tengamos en cuenta que en toda guerra, para Walzer, es muy importante que existan leyes morales que hagan lo posible para que la guerra sea menos perjudicial para la sociedad.

Estas leyes morales, radican principalmente en defender los derechos de aquellas personas inocentes que, de alguna forma no hacen parte de la guerra. En segundo lugar, existen momentos dentro de una guerra, en los cuales la situación, en términos de Walzer, se encuentra "entre la espada y la pared."<sup>5</sup>

En otras palabras, en una guerra, muchas veces se presentan situaciones en las cuales, cualquier decisión afecta a un grupo de personas. Y recordemos que para nuestro autor, esto se debe evitar en la medida de lo posible cuando es necesario que se lleve una guerra moralmente justa.

Entre tanto, teniendo presente esta exposición de la idea de emergencia suprema en Walzer; en un momento de guerra se debe tener presente, a la hora de tomar decisiones, la ética y los principios morales que ella establece.

Ahora bien, si analizamos este concepto en detalle podemos observar cierto conflicto dentro de él. Una situación de emergencia, dentro de una guerra, pone en peligro la propia moralidad. Entonces ¿Cómo tomar decisiones dentro de un acto bélico, sin poner en riesgo la moralidad? La respuesta a esta pregunta no es sencilla. Pero, sí hay algunos ejemplos y algunas afirmaciones, por parte de Walter, que nos pueden ayudar a entender esta paradoja dentro de la moralidad de una guerra.

---

<sup>4</sup> Walzer, Michael. Reflexiones sobre la guerra. Editorial Paidós. p 53. 5

<sup>5</sup>

Miremos un ejemplo típico que el mismo Walzer muestra para exponer, quizá, el caso más preciso de una emergencia suprema.<sup>6</sup> Encontramos en este término dos cosas que la definen de inmediato. Estos criterios, que se corresponden con los dos niveles de necesidad, puesto que, una emergencia es de alguna forma una necesidad: el primero tiene que ver con la inminencia del peligro y el segundo con su naturaleza. Ambos criterios deben ser aplicados. Ya que, por sí solo ninguno de los dos basta para explicar en qué consiste la situación de extrema necesidad ni para defenderlas extraordinarias medidas que se considera que exige esa situación extrema.<sup>7</sup> Lo anterior nos explica, que de alguna forma esta situación de emergencia, como el autor lo denomina, es en cierto modo a veces justificable. Esto, porque en una situación de guerra, las personas rara vez se pueden poner de acuerdo y llega un momento en el cual todo es necesario para ambas partes, y es ahí cuando se declara la emergencia. Ya que, lo que se busca en toda guerra es la victoria. Digamos, que en ese sentido esta situación de emergencia dentro de una guerra puede ser justificada.

Ahora bien, si lo observamos desde otro punto de vista, una emergencia suprema sólo se da en la medida en que los valores más arraigados se están viendo afectados por las situaciones especiales propias de la guerra. Además de ello, también se da cuando nuestra supervivencia de modo colectivo se encuentra en peligro inminente.<sup>8</sup> En este momento, notamos que, sin duda alguna, a Walter le interesa demasiado la parte moral de que alguna forma enmarca una especie de justicia en la sociedad. Pero este aspecto de la justicia, en nuestro autor, a trabajar, se expondrá más adelante.

---

<sup>6</sup> Cfr., Guerras justas e injustas. Capítulo III

<sup>7</sup> Cfr., Guerras justas e injustas. p. 335-336

<sup>8</sup> Cfr., Reflexiones sobre la guerra. p. 54

Por otro lado, podemos, en este momento, divisar un ejemplo en el cual el mismo Walzer señala un caso perfecto sobre la emergencia suprema.

Tal caso es, quizá, la guerra más cruel a la que se ha sometido el mundo entero. Este es el caso de la segunda guerra mundial, liderado principalmente por Alemania. Cuando los nazis se enfrentaban ante esa ideología de crear una raza perfecta, y creyeron que la solución para ello lo constituía el exterminio de los judíos, no se percataron de algo. No veían a los judíos como personas. Lo hacían, de algún modo, como objetos, por lo que no les importaba su dolor. Pero, entonces ¿qué pasaba con los judíos, su dolor, su cultura, sus vidas y sus principios morales? Los alemanes no solamente estaban acabando con ellos sino que al mismo tiempo estaban acabando una cultura y estaban afectando principalmente los principios morales que tiene cualquier persona por derecho. Este es un caso típico de emergencia suprema, en el que hay que actuar de forma inmediata para proteger a cierto número de personas, puesto que, si una guerra afecta este tipo de características en las personas, de alguna manera, no se puede decir que ese acto sea de algún modo justificable.

Ahora, una de las defensas que utilizaron los otros Estados para evitar que Alemania triunfara, fue el hecho de bombardearla, pero en sitios estratégicos. Debemos tener en cuenta lo siguiente y esto en Walzer: "una persona es inocente de una guerra o conflicto, cuando no tiene que ver nada con ella. Es decir, cuando no es militar, cuando no trabaja en armamentos de guerra, cuando no está ni trabaja para la guerra etc."<sup>9</sup>

Lo anterior viene al caso, en la medida de lo siguiente: estos Estados que actuaron en contra de Alemania, la atacaron de una forma muy particular.

---

<sup>9</sup> Cfr.: Guerras justas e injustas. Primera Parte

Bombardearon, no la zona de guerra, sino por el contrario la zona en donde se encontraban la mayoría de civiles, lo que en otros términos denominaríamos como personas *inocentes de guerra*. Luego, ¿esto es moralmente justo? La respuesta es negativa. No es moralmente válido. Pero en este momento, dentro de la ética en la guerra, nos encontramos con un dilema. Ya sabemos, que mientras se ataque la dignidad de las personas dentro de una guerra, esto no la hace justificable. Ahora bien, si analizamos el caso de la segunda guerra mundial ¿qué se hubiera hecho ahí? se atacaron a los civiles porque de alguna forma esto lo hacía un ataque a la moralidad de Alemania y esto era más fuerte que atacar a la parte bélica de ella.

Aunque esto no es un acto moralmente válido, era más inmoral frente al futuro del mundo entero permitir que la fuerza nazi ganara la guerra. Este es un caso típico de la emergencia suprema. Es un momento de crisis en el que se tiene que tomar decisiones que beneficien a la gran mayoría aunque parezca lo más inmoral posible. Este es el meollo de la emergencia suprema, la situación ética en casos de emergencia frente a las problemáticas que se puedan presentar en una situación tan crítica como lo son las de guerra, en donde las personas no tienen mucho tiempo para pensar y tomar decisiones sino actuar de forma inmediata y obligada por las circunstancias.

En este fragmento, el autor muestra es que en las situaciones de guerra se dan circunstancias propias de la desesperación. Pero hay algo que aquí nos preocupa, y es ¿de qué formar, en una situación de emergencia de la guerra, la moralidad, teniendo presente que se trata de una guerra justa, se ve afectada? Para ello, es necesario proceder con mucho cuidado.

Ahora bien, en Walzer encontramos una nueva doctrina de la emergencia suprema. En esta concepción hallamos una nueva forma, en el autor, de ver

la moralidad y está mostrando las situaciones de emergencia de la guerra, desde dos puntos de vistas absolutamente contrarios. El primero es ver a la moral de una forma absolutista, y en este caso, nunca se puede atacar a civiles de forma intencional. Como son personas inocentes de la guerra, este adjetivo se convierte en su escudo para con la guerra; pero dicho escudo es sólo abstracto, puesto que, no los puede defender ni de armas ni de bombas; es sólo verbal. Y el otro punto de vista, que es absolutamente opuesto de la moral en el ejercicio de la guerra, es reflejar la flexibilidad del utilitarismo; es decir, no tener en cuenta tanto la inocencia de algunas personas, sino más bien, tener presente el bienestar para la gran mayoría de personas, obviando el sufrimiento de algunos pocos para lograr este fin.

En este momento, nos afirma Walzer lo siguiente: ninguna de las dos tiene la fuerza suficiente para derrotar a la otra. Por lo tanto, es aquí donde entra el punto de vista filosófico para encontrar un término medio. Ahora, observemos los dos puntos de vista trabajados por el autor. Walzer nos dice, si partimos desde el punto de vista del absolutista moral, proteger a los inocentes y excluirlos de un ataque bélico es de hecho actuar de forma justa. De hecho, desde el punto de vista sea cuales sean las consecuencias, debe aplicarse el principio, *fiat justitia, ruat caelum*, (hágase justicia y húndase el cielo). El absolutista moral, dice Walzer, es aquel que sostiene que el verdadero sentido de la justicia sólo se puede entender si no se tienen en cuenta las consecuencias de la acción, sino el principio moral formal. Esto es un acto, es justo cuando se hace de acuerdo a un deber que es necesario cumplir siempre y cuando en cualquier circunstancia.

Hay algo muy interesante en lo que alude Walzer y es que, los hombres tenemos una sensación hacia algunas cosas, lo que entendemos como tabúes, prohibiciones, proscipciones etc. Todo esto, nos afirma el autor, es una forma antigua de los hombres de entender la moral.

Afirma Walzer que, esta preocupación de retomar la moral es porque, de alguna forma, ésta se ha venido afectando con el paso de los años y aparte de eso las personas están entendiendo la moral desde un punto de vista distinto. Por ello, la preocupación permanece en el campo de la filosofía, puesto que, se halla en un conflicto sobre cómo podemos entender la moral y qué es moral y qué no. De ahí la importancia de la teoría de las guerras justas. Su principal motivación es aceptar, de alguna forma, la importancia de la guerra como principio para un Estado, pero guardando, debajo de la manga, el aspecto moral, para que se hagan de alguna manera, actos justos dentro de una acción bélica.

En estos momentos aparecen nuevos términos en la teoría de Walzer. Él nos habla de una concepción del asesino justo. ¿Cómo es esto posible? ¿Un asesino, pero justo? De alguna forma, de lo que se trata es que un dirigente de una guerra debe actuar de forma justa con sus soldados y con los civiles de la otra población. Solo es posible, en la medida en que la justicia sea tomada como principio, pero si esta situación se sale de las manos de un dirigente, es ahí cuando debe cometer hechos que no son del todo buenos para otras personas y es ahí cuando Walzer lo denomina un asesino justo.

Lo anterior, sólo teniendo en cuenta que la justicia y la moralidad esté por encima de toda decisión, pero si esto no resulta y debe tomar decisiones que afecten de alguna manera a civiles, es ahí cuando ya se le toma como "asesino justo". Es decir, esto sólo puede suceder cuando los militares, dirigentes, no pueden evitar actuar de manera inmoral. Además, esto sólo puede suceder en casos de la emergencia suprema y lo que sí recalca Walzer es que esta ética y moral que se intenta trabajar en los actos bélicos, sea reforzada para así determinar cuándo es permisible o no cometer hechos que de alguna forma, en palabras de Walzer, nos "ensucien las manos".

Siempre hay que tratar de ver el aspecto moral de la guerra. Ésta es una de las grandes ocupaciones acerca de la teoría de la guerra justa. Incluso de la filosofía moral. Ahora bien, afirma el autor, en cuanto los actos bélicos inmorales en las situaciones de emergencia, no debemos permitir que se vuelvan una costumbre, puesto que, en ellos encontramos situaciones que afectan a la población que es inocente no sólo de nuestro lado, si no del otro bando. Por eso, el autor nos recalca que debemos evitar que estas situaciones de guerra de emergencia se conviertan en una costumbre, porque, esto no es moralmente válido y por ende, no es justo.

Finalmente, Walzer subraya un principio que implica un deber especial de acatamiento y cumplimiento, a saber: *"ello consiste en defender los derechos de los inocentes"*<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Cfr., Reflexiones sobre la guerra. p. 69

## CAPITULO II

### 2. GUERRA Y JUSTICIA

#### 2.1 LA JUSTICIA EN TÉRMINOS DE MICHAEL WALZER

Aquí, lo que se pretende es realizar un breve bosquejo sobre uno de los conceptos más trabajados por el filosofo Walzer. Debemos tener presente que para el autor, el concepto de la justicia, y más en la época contemporánea, es demasiado abstracto y, aparte de eso, un concepto que, a pesar de constituir un punto de referencia cotidiano carece de claridad en su significación.

Para la definición de este concepto, se recurrirá al texto de Michael Walzer titulado *Las esferas de la justicia*, básicamente en la primera parte de su obra.

En primera instancia, es preciso explicar la idea de una "justicia distributiva", que es a la cual se refiere nuestro autor de forma constante. Nos afirma el autor que la "sociedad humana es una comunidad distributiva, y ello en la medida en que los hombres se asocian a fin de compartir dividir e intercambiar".<sup>11</sup> Es decir, que todas relaciones de la comunidad dependen de las distribuciones para alcanzar fines propios y comunes. Por ello, el filósofo parte de esta idea, a la hora de llegar a un concepto más definido sobre la justicia. Todo hace parte, al fin y al cabo, de una distribución, puesto que los beneficios que se obtienen por medio de un trabajo, o de las posesiones materiales llegan por otras personas.

---

<sup>11</sup> Cfr.: *Las esferas de la Justicia*. p. 17

Esta idea de la justicia, para el filósofo norteamericano guarda una relación especial, que la hace distributiva. Esta relación hace referencia, al ser, al hacer y al tener. Siempre que nosotros intentamos tener algo, lo logramos mediante el método para alcanzar eso que queremos. Y, en este proceso, siempre están personas de por medio, para poder alcanzar eso que necesitamos o queremos.

Sin embargo, afirma nuestro autor, en el transcurso de la historia como no ha habido una forma de intercambio universal. Al principio se intentó con el trueque, pero esto declinó. Aunque hoy en día se tiene el dinero, es muy real, dice Walzer, que hay cosas que el dinero no puede comprar. Ello implica que no hay un medio universal, ni si quiera el dinero, para manejar todas las distribuciones en el mundo. Para mostrar en detalle lo que nos quiere mostrar el autor observemos esta afirmación que hace en su texto: "nunca ha habido un criterio único, o un conjunto único de criterios interrelacionados, para toda distribución. El mérito, la calificación, la cuna y la sangre, la amistad, la necesidad, el libre intercambio, la lealtad, la política, la decisión democrática: todo ello ha tenido lugar, junto con muchos factores, en difícil coexistencia, invocado por grupos en competencia, confundido entre sí".<sup>12</sup> Por medio de lo anterior, el filósofo significa como, en medio de la justicia distributiva, se encuentra una gran variedad de ideologías y disposiciones.

Frente a este problema, el autor opina que el deber de los filósofos es establecer una unidad en la justicia distributiva. Y su propuesta, como filósofo, consiste en el pluralismo. Teniendo en cuenta que este pluralismo también debe tener presente una amplia gama de formas de distribución.

---

<sup>12</sup> Cfr.: p. 18

Ahora bien, el pluralismo, para el autor, tiene estas características: "el pluralismo no nos exige aprobar cada criterio distributivo propuesto, ni aceptar a todo potencial agente distribuidor."<sup>13</sup> Puede concebirse la posibilidad de que exista un principio único y un sólo tipo legítimo de pluralismo.<sup>14</sup> Este sistema, según Walzer, es el que elegirán hombres y mujeres idealmente racionales, puesto que deben verse obligados a elegir con imparcialidad, evitando la formulación de exigencias particulares en el momento de ser confrontados con conjunto abstracto de bienes.

Para establecer los límites del pluralismo y sus posibilidades de distribución, es fundamental, según Walzer, una teoría de los bienes, "la justicia requiere defender la diferencia- bienes diferentes distribuidos por razones diferentes a grupos de gente diferentes."<sup>15</sup>

Para nuestro autor, es más importante el tipo de bienes por distribuir que su cantidad. La desigualdad es ilegítima cuando es opresora o "tiránica"<sup>16</sup>. Esto sucede es cuando un bien, como lo es el caso del dinero, prevalece sobre los demás bienes, como medida única de distribución. Aquí, encontramos unos de los problemas, puesto que, para el filósofo, ningún bien debe influir sobre las otras esferas. En efecto, afirma Walter, se pueden comprar muchas cosas con el dinero, pero, *el dinero no lo puede comprar todo*. No se pueden comprar bienes como la salud, puesto que, su distribución debe fundarse en principios distributivos diferentes.

Por ello, para explicar este fenómeno, Walzer introduce en su teoría el

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 18

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 18

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 65

<sup>16</sup> Este término, es utilizado de esta forma por M. Walzer, en su texto *las esferas de la Justicia*.

concepto de igualdad compleja, según la cual la desigualdad de la riqueza se justifica en la medida en que no ejerce influjo sobre ámbitos que no deberían ser comprados con dinero. Esta concepción de justicia distributiva se contrapone al concepto de igualdad simple, que considera la necesidad como único criterio de distribución, y propone que la justicia consiste en una igualdad de bienes u oportunidades.

Toda idea de la justicia parte, generalmente, de una idea de igualdad. En este caso, Walzer la concibe como una igualdad compleja en contraposición de lo que él mismo llama una igualdad simple. Si bien, intentamos observar la diferencia entre estas dos clases de igualdad, es necesario que se tenga en cuenta lo siguiente. Para él, el valor de la igualdad no es desligable del pluralismo, tanto de bienes como de criterios de distribución.

La igualdad simple, supone, como ya se había mencionado, un criterio universal de distribución aplicable de forma indistinta a todos los bienes. Por el contrario, la igualdad compleja toma en cuenta la diversidad de bienes sociales que se intercambian en una sociedad, cada uno de los cuales constituye de por sí, una esfera independiente dentro de la cual se establecen los criterios normativos de distribución.

Ahora, para precisar bien en qué consiste la idea de la justicia distributiva, es necesario considerar tanto la diversidad de los bienes como de los criterios de distribución asociados a ellos en cada sociedad.

Walzer toma, como punto de partida, el hecho de que quienes buscan criterios de justicia adecuados a determinados bienes, poseen un carácter particular e histórico en relación con una comunidad concreta. La cuestión de fondo, en cuanto a la relación con la justicia, se refiere a la elección que harán personas concretas que, dentro de su contexto cultural, se han propuesto compartir sus bienes: "la autonomía es un principio distributivo

básico que se deriva de la propia diferenciación de bienes".<sup>17</sup>

Como construcción humana, la justicia puede plantearse de diversas maneras, y da lugar a una amplia gama de elecciones políticas, porque siempre ha de tomar en cuenta las opciones que determinados grupos ya han realizado a lo largo de su historia común a partir de la comprensión compartida de determinados valores y bienes.

Lo que intenta mostrar Walzer, en su teoría de la justicia, es que, en su misma estructura, los principios de la justicia son plurales; la distribución de los bienes Sociales ha de obedecer a diversos criterios; pues en el fondo, todas esas diferencias se derivan de una comprensión distinta de los bienes sociales mismos, resultado inevitable del proceso particular, histórico y cultural en que están insertos los sujetos, vinculados a sus respectivas comunidades.

## **2.2 LA JUSTICIA EN ACTOS BÉLICOS**

En este momento, resulta preciso mostrar un caso de guerra y detallar en qué momento se puede decir cuándo es o no una guerra justa, desde el punto de vista práctico. Para ello, se expondrá el caso de la guerra del Golfo, explicando a su vez, y dividiendo los hechos justos y no justos que ocurrieron en esta guerra.

Esta guerra, fue analizada por el mismo Walzer en su libro *reflexiones sobre la guerra* en el capítulo titulado "Justicia e injusticia en la guerra del Golfo".

Ahora bien, Walzer parte de una pregunta fundamental; ¿Cómo funcionó la

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 65.

teoría de la guerra justa cuando hubo que ponerla en práctica?<sup>18</sup> Esta pregunta es muy importante porque podemos observar, de alguna forma, la teoría de la guerra justa de forma práctica y palpable. A su vez, podremos notar qué es una decisión justa dentro de una guerra.

Pero, hay un aspecto que surge inmediatamente después de hacer la pregunta y es ¿en realidad una guerra en la época actual puede ser justa? Esta pregunta es propia del sector religioso y de algunos otros críticos de la guerra. Ante esta situación, Walzer parte de que esta afirmación de que no hay una guerra justa puede ser peligroso y a su vez erróneo.

Ahora, antes de mostrar lo que fue la guerra del Golfo, Walzer nos muestra una aclaración que se debe tener a la hora de pensar en la guerra justa. Hay que tener claro que la teoría de la guerra justa no puede ser entendida de la misma forma que el pacifismo. En efecto, el pacifismo parte de dos grandes máximas: "la primera, es que la guerra debe tomarse como el "último recurso". Y la segunda, es que los costes previstos, tanto para los soldados como para los civiles, no deben ser desproporcionados o en su defecto, mayores, con relación al valor de sus objetivos militares."<sup>19</sup>

Para mostrar esta problemática, es preciso ahora sí, mostrar el caso de la guerra del Golfo. Irak invadió Kuwait en los primeros días de agosto de 1990. La resistencia por parte de Kuwait fue breve; lo que llevó a que ésta fuera ocupada en cuestión de días. Este suceso puede ponerse como inicio de la guerra. A continuación, se produjo un conflicto diplomático por la llegada de militares estadounidenses a Arabia Saudi.

Como resultado de toda la actividad diplomática que se dio, se produjo el

---

<sup>18</sup> Cfr.: p. 101.

<sup>19</sup> Cfr.: p. 102

bloqueo económico en Irak que fue aprobado por las Naciones Unidas y reforzado militarmente por una coalición de países encabezada y dominada por los Estados Unidos.<sup>20</sup> En este momento, es claro que dadas las circunstancias, esto es técnica y prácticamente un acto de guerra. Aunque se creyera que en esos días el Golfo estaba en paz, tratando de solucionar las cosas por medio de debates políticos. En este debate, se llegó, dentro de este contexto, a la cuestión del llamado «último recurso».

Dado este caso, si el ejército de Kuwait hubiera logrado contener a los invasores, durante unas semanas o meses, esta cuestión no se hubiera dado. Observemos en este momento, el primer derecho de Kuwait. La guerra, hubiera sido el primer recurso de esta población, dadas las circunstancias, y esto por ende es aceptable dada la urgencia de estas personas ante la violencia de la invasión<sup>21</sup> y de hecho cualquier Estado amigo, se hubiera unido a la causa. Pero, el fracaso de la resistencia de los pobladores de Kuwait provocó intervenciones y un espacio para buscar nuevas soluciones al conflicto que se avecinaba. Este bloqueo, además, constituía una opción entre muchas y se fundaba en la condena de Irak por parte de las Naciones Unidas y su aislamiento político y democrático.

Para mostrar de una mejor forma lo anterior, Walzer nos dice lo siguiente; "doy por supuesto que era moralmente obligado tantear estas posibilidades y sopesar sus consecuencias probables. Pero se hace difícil comprender que fuera obligatorio adoptar una de estas alternativas, o una secuencia de las

---

<sup>20</sup> Ibíd.

<sup>21</sup> La invasión, a la hora de hablar de guerra justa, es uno de los principios fundamentales de Walzer, para saber si una guerra o no es justa. Se puede decir, que las invasiones son el primer punto de referencia para estar alertas ante una guerra, y una guerra es moralmente válida, y por ende justa cuando se trata de invasión de territorio. Sin embargo, esto se aclara en otro momento del trabajo.

mismas, sencillamente para evitar que la guerra fuera el «último recurso».<sup>22</sup> Con esto se resalta, por parte del autor, esta intervención de los demás Estados es una de las tantas opciones posibles pero que no es un paso obligado para la definición de la guerra como último recurso. En efecto, una guerra se desata de inmediato, cuando hay una intervención y más aun si esta se hace de forma violenta. Puesto que ningún Estado permitirá que en su país ingresen tropas de otros Estados sin previo aviso.

Esta problemática del «último recurso» es bastante crucial en el filósofo norteamericano, dado que, significaría que la guerra es moralmente imposible sencillamente porque nunca, o al menos así lo es para Walzer, sabríamos si en realidad se ha llegado a ese punto. De acuerdo a lo anterior, podemos observar que el caso del último recurso, es absolutamente relativo y ambiguo. Y más, cuando pensamos en las diversas opciones a las que se puede recurrir con tal de no llegar a este punto. En este caso, puede ser un comunicado diplomático, un tiempo para las partes, entre otras soluciones que impedirían de alguna forma este llamado último recurso.

Ahora Walzer nos dice lo siguiente: "suponiendo, sin embargo, que la guerra estaba justificada en primera instancia, en el momento de la invasión, entonces es justificable en cualquier momento posterior, cuando sus costes y beneficios parecen equilibrados y preferibles a los de las demás alternativas posibles".<sup>23</sup> En este caso, si la guerra está aprobada moralmente para la sociedad y se ha hecho el análisis correspondiente para determinar la justicia o no de ésta, lo más probable es que sus consecuencias serán, de alguna forma, preferibles a las otras opciones que se habían propuesto.

Por otro lado, en ese momento de pausa y crisis que atravesó el Golfo, como lo fueron el bloqueo económico, la constante amenaza militar, los plazos

---

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p.103

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p.104

diplomáticos, entre otros, resultaron ser una estrategia para que las fuerzas iraquíes desistieran. Este método, era para que el hambre que se estaba observando, el desespero de las personas, y las enfermedades, provocaran el rendimiento de Sadan Husein. Pero, en este caso, opina Walzer lo siguiente y es muy importante: "nos habíamos comprometido, y como ya lo he dicho, hubiéramos debido hacerlo, a dejar pasar suministros médicos y alimentos antes de que la gente perecería de todos modos por los efectos a largo plazo de la malnutrición y de las enfermedades."<sup>24</sup> En este caso, para nuestro autor, esta es una forma de ver la guerra de forma injusta, puesto que, principalmente las guerras no deben, al menos en la teoría de la guerra justa, meterse con la población exenta en el combate, pero esto se mostrará en detalle más adelante.

En nuestro caso, pese al embargo y al aislamiento, Irak no se rindió y no respetó el plazo del 15 de enero. Con ello, la guerra se convirtió en un último recurso, y aunque no es del todo último, al menos si se puede considerar como legítimo. Decimos, no del todo último, por las razones que el mismo Walzer expuso antes. Y radica en que el último recurso no es para él del todo posible de determinar, puesto que, siempre habrá alguna otra opción posible. Ahora bien, aquí entra en juego otra cuestión y es la proporcionalidad de los costes de una guerra frente a los costes de la vida de las personas. Para analizar esto debemos adelantar un dato con respecto a la teoría de la guerra justa, y es que siempre se debe tener presente, dentro de esta concepción de la guerra, la vida de los civiles y de las personas inocentes. Entonces, es preciso proporcionar los costes de una guerra en comparación con las víctimas que van a surgir luego de la crisis.

Ahora, se piensa que una guerra nunca puede ser legítima o justa en la

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*

actualidad por que su costo siempre superará los beneficios. Afirma Walzer, que lo ideal es que los dirigentes de Estado se preocupen por esta situación de los costos y beneficios. Pero no pueden hacer más sino preocuparse.<sup>25</sup> Puesto que, lo que están calculando en algunos casos, no es conmensurable y menos puede compararse matemáticamente, porque como nos dice el filósofo "¿Cómo se mide el valor de la independencia de un país contra el valor de las vidas que se pueden perder defendiéndolas?"<sup>26</sup> de esta forma, es muy difícil luchar en alguna guerra, a menos que se comprometan ambas partes a desarrollársela de manera incruenta. En esto consiste la postura del pacifismo, la cual Walzer dice es respetable pero no se debe confundir con la de la guerra justa. Ahora se tendrá que aceptar, de algún modo, los resultados no pacíficos derivados de intentar "contener países como el Irak de Sadan Husein."<sup>27</sup>

Se hace necesario, este momento, exponer las máximas claves de una guerra justa, según Walzer, para llegar así a nuestro propósito, y seguir posteriormente con el análisis del caso de la guerra del Golfo.

### **2.3 MÁXIMAS DE UNA GUERRA JUSTA**

En esta parte seguiremos trabajando el ejemplo de la guerra del Golfo, mostrando algunas máximas apropiadas para llegar a nuestro objetivo que es la reconstrucción del concepto de la guerra justa, en Michael Walzer. Por medio de este ejemplo actual podemos observar la practicidad de la teoría de la guerra justa.

Siguiendo con el ejemplo de la guerra del Golfo, habíamos quedado en la

---

<sup>25</sup> Cfr., p. 106

<sup>26</sup> Cfr.,p. 105.

<sup>27</sup> Ibid.

cuestión de la proporcionalidad. Ella, en síntesis, puede ser entendida de la siguiente manera: "ningún líder político en su sano juicio optaría por una guerra que costara millones o incluso miles de víctimas, o que amenazara al mundo con la destrucción nuclear, en aras de la defensa de la independencia de Kuwait."<sup>28</sup> Esto nos quiere mostrar, de alguna forma, que el principio de la proporcionalidad a veces es muchos casos es insuficiente para formular criterios útiles a la hora de hacer una guerra justa.

En el caso de la guerra, la mayoría de las veces solo se pueden hacer predicciones a corto plazo, porque se encuentra la problemática de no disponer de un método que facilite esta proporcionalidad. Es decir, contamos con ese medio limitado para comparar los costes de luchar o no luchar, ya que, algunos costos son especulativos y otros se producen durante un tiempo indeterminado.

Ahora bien, según Walzer, existen las siguientes máximas de la guerra justa:

- a. Una guerra justa es limitada
- b. Una guerra justa analiza el tipo de armas, cómo se utilizan y para qué fines.
- c. Una guerra justa propugna el statu quo ante.
- d. La guerra justa tiene razones morales y políticas.
- e. Una guerra justa conlleva a la sensibilidad con la sociedad civil y con personas no combatientes.
- f. La guerra justa no cambia regímenes políticos.
- g. Una guerra justa no se libra antes de tiempo.
- h. Una guerra justa está obligada a cumplir la moralidad de la guerra en sí, *ius in bello*.
- i. Una guerra justa nunca puede tener fines de conquista.

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*

En este momento es imprescindible explicar en detalle cada una de ellas para los fines propios del trabajo.

**a. Una guerra Justa es limitada.** Cuando decimos que una guerra justa es limitada, lo hacemos, o al menos el mismo Walzer lo ve de esa forma, porque ésta no es una guerra de libre albedrío. Es decir, este tipo de guerra está diseñada para hacer cumplir ciertas reglas cuyo fin es impedir en la medida de lo posible el uso de la violencia y la coerción contra las poblaciones no combatientes y civiles. Estas reglas, según el filósofo norteamericano, no están respaldadas por ningún poder policial o tribunal acreditado y aunque es poco efectivo, no lo es del todo."<sup>29</sup> Aunque esta regla no logra configurar la conducta de quienes toman parte activa en una guerra, lo que si se logra, es la conformación de un criterio de conducta. Esto puede, a su vez, inferir en el entrenamiento y el compromiso futuro de los soldados y actores del conflicto violento.

**b. Una guerra justa analiza el tipo de armas, el cómo se utilizan y qué fines tienen.** En este punto, se establece como regla, que sí es preciso analizar el tipo de armas con que se ataca al enemigo. Lo único realmente importante, dentro de la teoría de la guerra justa, son las vidas civiles no combatientes. Si hay una guerra en la que se ataca con misiles, por ejemplo, se debe tanto analizar a qué distancia del objetivo hay población civil como esclarecer los fines del proyectil. Esto, sólo tiene un motivo, a saber: es que es propio de una guerra justa no involucrar a los civiles en las acciones armadas. En efecto la confrontación es sólo entre las personas encargadas de confrontar al enemigo, por lo que las personas inocentes no deben estar involucradas en él. Esto, significa que el fin de las acciones son los militares mismos. Por ello, dentro de la

---

<sup>29</sup> Cfr., p, 106.

disciplina de la guerra y el ejército, se han incorporado leyes tales como la sensibilidad del militar con las personas no combatientes.

Como en todo, siempre encontramos excepciones que evitan que ciertas teorías sean consideradas de forma universal. La muerte de personas inocentes, dentro de la guerra no siempre es injusta. Si el caso es tan terrible, como el de la Alemania nazi, es preciso considerar la validez de la muerte de ciertas personas inocentes o no, para llegar a fines moralmente válidos, que beneficien a una cierta mayoría de personas. Esto es lo que Walzer llama la teoría de la proporcionalidad, pero de ello se expondrá más adelante en una de las máximas.

- c. Una guerra justa propugna el statu quo ante.** Este término el *statu quo ante*, introducido por nuestro autor, significa lo mismo a decir "-de cómo eran las cosas antes de que se produjera la agresión-"<sup>30</sup>. Esta ley tiene una gran condición: esto es, que la amenaza que representaba el Estado agresor semanas o meses antes del ataque no forme parte de esta «restauración». La guerra justa busca, con legitimidad, lograr la destrucción o la derrota, la desmovilización o el desarme al menos parcial de las fuerzas armadas del agresor. Se debe hacer una excepción a esta regla en el caso de la Alemania nazi, que es un caso extremo, ya que, los aliados perseguían la transformación de la política interna del Estado agresor y derrocar su régimen. Ahora, si se observa el caso Iraquí, se puede constatar que la aceptación de este límite, de la usurpación de la soberanía, condujo a una tremenda y sangrienta guerra civil, en la que las bajas civiles, llegan incluso a superar la propia guerra.

---

<sup>30</sup> Cfr.: p.107

**d. La guerra justa tiene razones morales y políticas.** Una guerra considerada justa debe llevar de la mano dos elementos que al parecer no son compatibles, a saber la moral y la política. Esta relación puede ser entendida de la siguiente manera: "el hacer justicia siempre será un fin en sí mismo".<sup>31</sup> Esta idea de justicia que nos muestra Walzer y su importancia, muestra esta dualidad entre la moralidad y la política.

La guerra es una acción política, y la moralidad es una característica propia de la teoría de la guerra justa. La moralidad, ayuda a precisar y determinar de qué forma es posible que se haga la guerra pero de una manera más saludable para la igualdad y el bienestar de ambas partes y sobre todo del Estado víctima. Por ello, el filósofo realiza la siguiente afirmación: "por tanto, es posible apoyar una guerra dentro de sus límites justificables..."<sup>32</sup> Estos límites justificables, son los que se establecen desacuerdo a los principios morales de las personas, que se deben tener en cuenta para que la guerra sea menos perjudicial. Con esto confirma, el por qué una guerra justa es una guerra limitada.

**e. Una guerra justa conlleva a la sensibilidad con la sociedad civil y con las personas no combatientes.** Esta máxima, a la hora de entender la teoría de la guerra justa, es la más adecuada y podría decirse la primera. Si hay algo que busque una teoría de la guerra justa, fundamentalmente, es la protección de los civiles y personas no combatientes. A esta población no se les debe negar, en la medida de lo posible ni la vida ni tampoco los suministros de primera necesidad. Y mucho menos el agua, puesto que es esencial para la supervivencia. También están los alimentos y algunas veces la electricidad. Si en una

---

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 108.

<sup>32</sup> *Cfr.*: p.109.

guerra se ataca estos medios de supervivencia, se considera que ha tenido lugar un ataque a la sociedad civil. En la guerra del Golfo sucedió algo similar. El efecto directo de la destrucción de las plantas depuradoras de agua, por ejemplo, fue el aumento a los ciudadanos de las áreas urbanas e Irak es una sociedad altamente urbanizada, de los riesgos de enfermedades en proporciones epidémicas. En la medida de lo posible no se debe recurrir a actos tan crueles para alcanzar un fin. Claro está, que en muy contadas ocasiones de estos el logro depende del fin.

Esto sucedió, por ejemplo, en el caso de la guerra contra, la Alemania nazi. En ella hubo necesidad de recurrir a muertes de civiles y personas no combatientes, porque si Alemania hubiera ganado esa guerra, el futuro de la humanidad entera hubiese sido desastroso. Aquí, en cierta medida, juega un papel la proporcionalidad. Era preferible asesinar algunos civiles alemanes a que el mundo entero dependiera de la ideología nazi. Y se atacó, en este caso, a la sociedad civil, porque en cierto modo, era más duro para los alemanes sentir estas muertes, que ver como era diezmado su ejército, ya que era un ataque directo a la moral de los alemanes. La misma que estaban atacando ellos cuando estaban asesinando judíos.

Ahora, volvamos al caso de Irak. Según Walzer, los ataques de este tipo ponen de manifiesto un objetivo de guerra que va más allá de la intención legítima. "Al parecer, ésta implicaba una restauración más que la liberación de Kuwait y la derrota y reducción del poder militar iraquí."<sup>33</sup> Era evidente que habían otros fines de por medio; pero fuera cual fuera ese fin, los medio eran injustos. Dado lo anterior, puede afirmarse que la teoría de la guerra justa tiene básicamente un fin sensible; esto es, busca la protección de los ciudadanos no combatientes. De hecho, el mismo

---

<sup>33</sup> Cfr.: p.110.

Walzer lo considera el fin esencial de la teoría de la guerra justa. Su afirmación es la siguiente; *"este es el mensaje para personas como nosotros; que nuestro mayor deber consiste (prácticamente) en defender los derechos de los inocentes."*<sup>34</sup>

- f. La guerra justa no cambia regímenes políticos.** Tenemos ya claro que las guerras justas son guerras limitadas, que su fin es proteger a las personas no combatientes, que tienen principios morales, etc. En este momento, debemos aclarar algo que es de suma importancia en cuanto al cumplimiento de una teoría de la guerra justa. El filósofo nos habla de un nuevo carácter. Este se refiere a la "no intervención" la cual consiste en la no intervención de otros Estados o potencias en una situación de conflicto interno. Y esto se hace claro por lo siguiente: "(...) las guerras limitadas se rigen por la doctrina de la no intervención, que sostiene que los cambios de régimen deben ser obra de los hombres y las mujeres que viven en ese régimen -puesto que también soportan los costes de dicho cambio y los riesgos del fracaso-."<sup>35</sup> Es claro de esta manera, el punto de vista democrático que se mantiene en esta afirmación. Si recordamos que según la teoría comúnmente aceptada de democracia, ésta consiste en la elección de un pueblo para escoger su futuro político, entonces querer cambiar o imponer un régimen político mediante las armas o intervención externa va en contra de los principios morales de una guerra justa.

Es evidente que, para nuestro autor una intervención no puede tener como fin apropiarse de un Estado con el supuesto objetivo de hacer algo por él. Estos cambios de régimen deben darse sólo mediante la acción de los ciudadanos de una sociedad específica y no a través de la intervención de un Estado extranjero. Ahora bien, siempre hay una

---

<sup>34</sup> Cfr., p. 69

<sup>35</sup> Cfr., p. 107

excepción. Walzer nos habla de un caso particular en el que la intervención en problemas políticos de otro Estado puede ser de alguna manera justificada. Solo se puede dar en el caso de que se den masacres, hambrunas, epidemias inducidas políticamente y cuando los costes de la intervención sean insostenibles. Únicamente en este caso existe una justificación "para actuar, o más concretamente, deberíamos actuar."<sup>36</sup> Es importante también aclarar que el autor introduce el término de "deber actuar", puesto que, como hemos observado, de alguna, que él apoya la guerra, siempre y cuando ésta sea "justa o justificada."<sup>37</sup> De hecho, la guerra, el autor norteamericano, es un deber cuando es necesaria porque los ciudadanos del mundo tiene el "deber" de proteger a los más indefensos, específicamente, cuando se están atacando principios morales. Esto lo expone Walzer en su libro, reflexiones sobre la guerra; "este es el mensaje para personas como nosotros: que nuestro mayor deber consiste (prácticamente) en defender los derechos de los inocentes".<sup>38</sup>

Podríamos decir, por ahora, que este es quizás el fin de una guerra justa o justificada.

En cualquier caso, el cambio de régimen no es un motivo habitualmente aceptado como justificación de una guerra.<sup>39</sup> Sin embargo, cambio de régimen a veces puede ser una consecuencia apropiada de una guerra justa, pero esto sólo cuando los gobernantes de un Estado víctima son monstruos morales, sucedió en la segunda guerra mundial. Y para

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 107

<sup>37</sup> Sobre estos términos si es justa o justificada, hay una diferencia la cual se trabajara en el siguiente capítulo.

<sup>38</sup> *Cfr.*: p. 69

<sup>39</sup> *Cfr.*: p. 168

detener este tipo de masacres, se llevan a acabo las famosas intervenciones humanitarias que tienen como fin cambiar este régimen pero sólo si se atenta, como ya se ha enunciado, contra la moralidad de un pueblo.

El caso de Bagdad es similar. Su régimen es represivo y moralmente pésimo, pero éste no comete asesinatos masivos si tampoco lleva a cabo alguna limpieza étnica.<sup>40</sup> Aquí la única razón real para intervenir es que su líder, el conocido Sadam, tiene como objetivo construir y obtener armas de destrucción masiva. Y esto no solo pone en peligro a los países vecinos, sino al mundo entero.

Entonces, queda claro que una guerra justa no debe tener como fin último la conquista o la intervención en un Estado víctima porque eso solo lo deben realizar las personas habitantes del Estado en cuestión.

**g. Una guerra justa, no se libra antes de tiempo.** "La fuerza no debe ser una cuestión de todo o nada, ni de primero o último (o ahora o nunca): su uso debe ser oportuno y proporcional."<sup>41</sup> Es preciso iniciar con esta cita que hace Walzer, para notar el sentido su concepto de guerra y la forma como debe ser entendido.

En esta cita podemos confrontar una de las máximas que se han escogido para llegar a la teoría o concepto de la guerra justa, y es la cuestión acerca del momento en el que se debe librar una guerra: "y una guerra que se libra antes de tiempo no es una guerra justa"<sup>42</sup>.

---

<sup>40</sup> Ver p. 158

<sup>41</sup> Cfr.,p. 168.

<sup>42</sup> Ibíd. p. 168

Ahora, observemos el caso de Irak. Este país no constituía una amenaza suficiente para el mundo como para afrontar una guerra. Esta situación se hubiera podido afrontar sin llegar al uso de la fuerza organizada. Como ya se había dicho antes, la guerra debe ser utilizada como último recurso. Y, aunque esta noción de último recurso es relativa, en todo caso, se deben agotar todos los medios posibles de solución antes de llegar a una guerra. Y sólo cuando estos se agoten, (a pesar de que para Walzer nunca van a dejar de existir métodos de solución diferentes a la guerra), es posible considerar una guerra. Y sólo es posible anticiparla, de modo justo, en los casos en los que hay masacres, holocaustos, privaciones morales y de primera necesidad.

Por ende, una guerra que se considere justa, o que pueda estar justificada no debe librarse antes de tiempo, siempre deben agotarse todas las posibilidades, para así poder considerar el conflicto como justo.

- h. Una guerra justa está obligada a cumplir la moralidad de la guerra en sí, *ius in bello*.** En este caso, no hablaremos de cuándo se da una guerra justa en nuestro autor. Estaremos, más bien, al plano de una guerra justa ya desencadenada. Lo importante, ahora, es que haya o se cumpla el *ius in bello*. Esta terminología introducida por el autor equivale a decir «la justicia en la guerra».<sup>43</sup> Esto es algo que todos los ejércitos en todas las guerras están obligados a cumplir, independientemente de la moralidad en sí de la guerra. Este es, podríamos decirlo, el requisito principal de toda guerra que se intente justificar, o que se considere justa.

Ahora bien, este requisito lleva implícito uno más. Si hablamos de la justicia en la guerra, Walzer introduce otro término para mantener la

---

<sup>43</sup> Cfr.p. 169.

justicia después de la guerra, aunque reconoce que ésta es la parte menos trabajada y desarrollada en la teoría de la guerra justa. A este término, nuestro autor lo denomina el *ius post bellum*. Para explicar más este concepto podemos seguir considerando el ejemplo de la guerra del golfo. El *ius post bellum*, en esta guerra sería garantizar a este Estado que el régimen posterior al de Sadam sea un gobierno de, y para los iraquíes. Este es el requisito esencial de lo que podría ser el *ius post bellum*. Por ello, sostiene la teoría de Walzer, una guerra considerada justa no debe tener fines de conquista.

- i. **Una guerra justa no puede tener fines de conquista.** Como ya se había enunciado antes, para nuestro autor, la democracia juega un papel importante, y, en cierto modo la apoya como forma de gobierno. Ahora bien, el de la guerra justa se debe tener en cuenta que para Walzer, este término de la democracia es bastante fundamental. Una guerra que se libere de forma justa, no debe tener como fin camuflado la conquista. Y esto por la sencilla razón de que con ello, se estaría incumpliendo con la ley de la democracia. Además, como ya se postuló en una regla anterior, cada Estado debe poder escoger sus gobernantes y eso es claro en la forma democrática de gobierno. Por ello, no es de ninguna manera, que se libere una guerra para arrebatar la forma de gobierno que rige en un Estado víctima para imponer otro. La forma de gobierno la escogen legítimamente sólo los habitantes del Estado, ningún otro puede imponerla.

En conclusión, entonces, una guerra cuyo fin es la conquista no cumple con la moralidad de una guerra justificada o justa.

## **CAPITULO III**

### **3. TEORÍA DE LA GUERRA JUSTA**

#### **3.1 ¿GUERRA JUSTA O JUSTIFICADA?**

Partimos de la idea de la reconstrucción de la teoría o concepto de la guerra justa. Pero, aquí puede surgir una pregunta de nuestro interés. ¿En realidad hay una guerra justa? A mi modo de ver, y es lo que se ha observado en Walzer también, aquí el dilema no es saber si hay o no una guerra justa. El meollo del asunto es cómo justificar una guerra. Es decir, ninguna guerra es justa de lo que se trata es de buscar motivos para hacer que ésta se justifique.

Lo anterior se logra realizando un análisis completo de cada consecuencia, acto, causa y efecto de la misma. Pues como se ha podido observar, al hablar de las máximas que hacen posible que una guerra se lleve a cabo de manera que no afecte ciertas cosas de los Estados víctimas, es prioritario el respeto por las personas civiles o no combatientes y su protección. Y aunque siempre habrá pérdidas civiles y económicas, la intención es hacer lo posible para que esta clase de riesgos sean menores. Entonces, esta idea de la teoría de la "guerra justa" se desvanece y prevalece más bien, el término de una guerra justificada.

Ahora bien, para dilucidar más este propósito debemos tener presente un nuevo concepto que hasta este momento no hemos tenido el espacio de desarrollarlo. Hemos mirado conceptos tales como la justicia, la moralidad, la ética, etc. Todos desde la perspectiva de nuestro autor. Pero nos hace falta,

al parecer, el concepto más fundamental a la hora de reconstruir una teoría sobre la guerra justa, esto es: la noción misma de guerra y las reglas que se necesitan para hacer de ella una guerra justificada.

Como habíamos establecido anteriormente, una guerra justa es una guerra limitada. Y, a su vez, es limitada porque en ella encontramos ciertas reglas que la delimitan y evitan que tengan lugar actos en contra de la población civil, ya que esos no son el propósito de una guerra que se considere justa.

Para este punto se trabajará el capítulo VIII llamado: "las reglas de la guerra" del libro Guerras justas e injustas de Michael Walzer. Estas reglas, están sujetas en el filósofo a lo que él llama una realidad moral de la guerra. La guerra, en términos de Walzer, puede resumirse de la siguiente manera: "la guerra es una condición legal que otorga a dos o más grupos igual permiso para desencadenar un conflicto en el que se hace uso de la fuerza armada. La guerra es también, y para nuestros objetivos esto es lo más importante, una condición moral que implica la misma permisividad, aunque de hecho no sea permisividad que se verifique en el plano de los Estados soberanos, sino en el de los ejércitos y los soldados considerados individualmente."<sup>44</sup> Aquí se puede dilucidar, que el filósofo tiene un punto de vista positivo con respecto a la guerra, pero siempre y cuando ésta mantenga un límite, moral y ético respecto a las acciones que en ella se emprenden.

Encontramos, en nuestro autor, dos tipos de regla en la guerra. Estas consisten en dos grupos de prohibiciones vinculadas al principio central de que los soldados tienen igual derecho a matar. En el primer grupo, se especifica cuándo y cómo deben matar; mientras que en el segundo indica a quién pueden matar. Walzer, mantiene una principal preocupación con este

---

<sup>44</sup> Cfr., guerras justas e injustas, p. 78.

segundo grupo, porque lo complicado del asunto es diferenciar las personas que están vinculadas a la guerra de las personas a quienes la guerra debe respetar. Como el interés de Walzer es conservar la condición moral de la guerra, cabe enunciar que si la guerra ha de conservar esta característica, la pregunta entorno a quien se debe respetar no debe necesariamente responderse de manera específica, aunque sí habrá un momento preciso para obtener una respuesta. La guerra debe distinguirse siempre de las masacres por lo que necesita ser siempre limitada y mantener restricciones. De ahí la importancia de las reglas morales que trabaja o esta teoría de la guerra justificada.

A diferencia de la segunda regla de la guerra, la primera, dice Walzer, no constituye una cuestión fundamental.<sup>45</sup> Sin embargo, esto no significa que el hecho de que las reglas de la guerra que especifiquen cómo y cuándo pueden matarse los soldados carezca de importancia alguna. La diferencia, consiste en que, la moralidad de la guerra no sufriría ninguna radical transformación en el caso de que todas llegaran a abolirse.

Entre tanto, debe darse la bienvenida a cualquier regla que limite la intensidad y la duración del combate o el sufrimiento de los soldados, aunque ninguna de estas limitaciones o restricciones parece crucial a la hora de considerar la idea de la condición moral de la guerra. Estas sólo son importantes de modo circunstancial, por el carácter particular que mantienen frente al desarrollo de la confrontación y se dan en un lugar y tiempo específico.<sup>46</sup>

Por su parte, el segundo grupo de reglas tiende a determinar qué clase de

---

<sup>45</sup> Cfr., p. 79.

<sup>46</sup> Cfr. pa. 79.

personas pueden o no ser atacadas, puesto que, la muerte de cualquiera de los miembros no combatientes de la sociedad en conflicto sería un crimen.<sup>47</sup>

Lo más frecuente, es que esta protección se ofrezca a personas que no están entrenadas ni preparadas para combatir en una guerra o que sencillamente no pueden luchar. Este grupo de personas, dice Walzer, lo constituyen; las mujeres, los niños, los ancianos, los miembros de las tribus, los sacerdotes, las ciudades o Estados neutrales, los soldados heridos o capturados.<sup>48</sup> El elemento común a estas personas es que ellas habitualmente no están inmersas en el negocio de la guerra.

Ahora bien, para nuestro autor, nociones como la guerra, la justicia, la ética, entre otras, son creaciones sociales. Por lo cual también *la guerra es una creación social*.<sup>49</sup>

Por ende, las reglas de hecho que se observan o se violen en este o aquel momento y región son necesariamente un producto complejo, que está mediado por normas culturales y religiosas, por estructuras sociales, etc. "Están sujetos, por tanto, a la crítica filosófica. De hecho, la crítica es una parte fundamental del proceso histórico que genera las reglas. Podemos decir que la guerra es una creación filosófica."<sup>50</sup>

Por otro lado, Walzer introduce otro término para detallar esta cuestión de las reglas en la guerra, a saber: la *convención bélica*. Siguiendo sus denominaciones, la "convención bélica es el conjunto de normas articuladas, costumbres, códigos profesionales, preceptos legales, principios religiosos y

---

<sup>47</sup> Cfr.: pa 80.

<sup>48</sup> Cfr.: p. 80.

<sup>49</sup> Cfr.: p. 81.

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 81

filosóficos que, unidos a los mutuos acuerdos entre las partes, dan forma a nuestros juicios sobre la conducta militar."<sup>51</sup> Son precisamente esas normas de las que hemos hablado hasta el momento las cuales limitan a toda guerra y hacen posible que se justifiquen algunos sucesos dentro de ella.

En este momento surge una pregunta referente a la convención bélica y es ¿La convención bélica puede ser entendida como un programa para tolerar la guerra? De acuerdo con lo que se ha trabajado en Walzer, la idea sería que existiera un programa para abolir la guerra, pero uno no logra abolir la guerra batallando bien en ella: La guerra es el infierno, como ya he dicho antes, incluso en el caso de que se observen estrictamente las reglas."<sup>52</sup> Sin embargo, afirma el autor, es necesario o imprescindible ponerlas porque de alguna forma evitan la crueldad de algunos de sus actos: *y para lo único que sirven esas reglas es para hacernos olvidar que la guerra es «la cosa más vil de la vida»*.<sup>53</sup>

Observémoslo desde otro punto de vista, esto es, desde la convención bélica, para entenderlo de otra forma. Para Walzer, la convención bélica está redactada en términos absolutistas; lo que hace que se viole lo que ella estipula en función de la moral particular y asumiendo riesgos físicos personales.<sup>54</sup> Es decir, que como de hecho es imposible que los principios morales de las personas del mundo sean iguales, debido a las diferencias de étnia, cultura, religión etc., no es dable esta generalización. Por ello, la pregunta que se formula nuestro autor es otra, a saber: ¿Qué fuerza tienen esos fundamentos?.<sup>55</sup>

---

<sup>51</sup> Ibid., p. 81

<sup>52</sup> Cfr., p. 83.

<sup>53</sup> Guerra y paz, op. Cit., p. 934

<sup>54</sup> Cfr: guerras justas e injustas, p. 85.

<sup>55</sup> Esta pregunta se la formula Walzer en el capítulo actualmente trabajado.

¿Qué es lo que hace que estos principios morales tengan fuerza a la hora de considerarlos como escudos para la guerra? Ante esta nueva situación nos dice Walzer, que el efecto que producen estos principios consiste meramente en establecer un elemento fundamental de consenso a nivel internacional. Por ello, "las reglas de la guerra, pese a ser frecuentemente ajenas a nuestro sentido de lo que es mejor, resultan obligatorias gracias al consenso generalizado de la humanidad."<sup>56</sup> Lo anterior afianza la idea de que de alguna forma es necesaria esta convención bélica en la medida en que ella permite delinear los términos de un consenso para que los fines de la guerra y la guerra misma sea menos perjudicial es sobre todo para las personas no combatientes.

De esta manera, podemos decir o atrevernos a afirmar que en síntesis la guerra justa no es posible. Ninguna guerra es justa, por que en ella siempre se darán pérdidas económicas, civiles, etc. Lo que sí es posible y constatable de hecho, es que no habiendo guerra justa puede tener lugar una guerra justificada. Muy a pesar de que no podamos considerar guerras justas podemos expresar que las guerras a pesar de todo se pueden justificar y se puede hacer lo posible para que ésta sea menos cruel de lo que es una masacre.

### **3.2 ACERCAMIENTOS O RECONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA DE LA GUERRA JUSTA EN MICHAEL WALZER**

Hasta este momento, hemos llevado a acabo la reconstrucción del concepto de guerra justificada. Ahora se realizará una breve historia de cómo surgió la teoría de la guerra justa, y finalmente se concretará lo que ésta significa para el filósofo norteamericano.

---

<sup>56</sup> Ibid., guerras justas e injustas. P. 85.

En un principio, la guerra justa era un argumento de religiosos de centro contra los pacifistas, por una parte, y contra los guerreros santos, por la otra. Posteriormente esta discusión religiosa de centro adoptó la forma de una teoría secular.<sup>57</sup> En un comienzo esta teoría fue desarrollada por intelectuales cuya función consistía en describir todo lo sucedido en las guerras. De esta manera encontraban argumentos y acontecimientos que les servían para "justificar la guerra misma". Por ello, de nuevo se puede hablar en este caso no de una guerra justa, sino por el contrario de una guerra justificada. Al cabo del tiempo, las reflexiones de en torno a los conflictos estos intelectuales se fueron convirtiendo en un asunto académico y politólogos y filósofos descubrieron este campo de discusión.

Luego, esta teoría poco a poco fue cogiendo fuerza e interés en el campo militar, a la hora de disciplinar a los soldados. Todo ello, gracias a que estos intelectuales impusieron estos análisis sobre guerras en revistas para personas del común. Lo cual lentamente se fue imponiendo como una teoría y se fue presentando como un manual de crítica para la guerra.

Ahora bien, detallemos una pregunta que surge en este momento: ¿Por qué es importante la justicia en una guerra? Observemos lo que afirma Walzer al respecto: "En una guerra por «corazones y mentes» más que por tierra y recursos, la justicia se convierte en la clave de la victoria".<sup>58</sup> Es decir, aquí el autor hace manifiesto la importancia de la moralidad y la ética en la guerra, ligada a la sensibilidad que debe implicar este asunto. Precisamente la sensibilidad representa la causa para luchar con justicia, ya que siempre van a haber razones de Estado para iniciar una confrontación armada. Casi hasta podríamos decir que la justicia se ha convertido en una necesidad militar. Y esto tal vez, porque la historia misma se ha encargado de mostrar su

---

<sup>57</sup> Cfr., Reflexiones sobre la guerra p. 26.

<sup>58</sup> Ibid., p. 31.

necesidad. Por ejemplo, ha existido guerras en las cuales la matanza deliberada de civiles y la despreocupación de los militares ante las masacres demostraron ser contraproducentes, por las pérdidas económicas y civiles. Por ello, se ha llegado a la conclusión de que en últimas y hablando con propiedad, la guerra justa debe ser entendida *como una guerra de ejércitos, un combate entre combatientes, y que la población civil debe quedar a salvo.*<sup>59</sup>

Este argumento refuerza aun más la credibilidad de la teoría de la guerra justa o la guerra que se justifica, ya que, a nadie le es del todo indiferente que población civil y personas inocentes mueran de una forma tan inhumana.

Ahora bien, la teoría moral como ya se ha expuesto, cumple un papel muy importante a la hora de considerar la justicia en la guerra en la medida en que, se ha incorporado a la concepción de la guerra como una limitación real sobre cuándo y cómo librarla. Expongamos cómo se podría poner en práctica esta ley moral de acuerdo a una guerra. La manera más fácil de hacer que esta ley sea respetada es conseguir que la regla de la inmunidad de los no combatientes sea cada vez más fuerte, hasta convertirla en una norma absoluta: toda matanza de civiles es injusta, esto es, algo próximo al asesinato.<sup>60</sup> Por ello, la guerra que comporte la matanza de civiles es injusta. De esto podría obviarse que toda guerra, por definición es injusta. Sin embargo como ya habíamos expuesto, la cuestión aquí posiblemente no es hablar de una guerra justa, sino por el contrario hablar y hacer que las guerras sean menos injustas. Es decir, hablar de una guerra justificada.

Ahora bien, es necesario resaltar algo que Walzer anota, esto es, que debe

---

<sup>59</sup> Cfr.,p, 32.

<sup>60</sup> Cfr., p. 35.

tener claro que "la guerra es una actividad moralmente dudosa y difícil."<sup>61</sup> Lo anterior, por la ambigüedad de la garantía de que todo se lleve a cabo de conformidad con lo prescrito en la moral de la guerra. Nunca podremos estar completamente seguros de que en una guerra que se libere no habrá ni una víctima inocente. De hecho, siempre habrá víctimas inocentes. La idea es, entonces, es evitar al máximo que ese número traiga pérdidas sociales, civiles, económicas irreparables. Habrá momentos en los cuales, en una situación de emergencia, haya que decidir sobre la necesidad de ocasionar la pérdida de la vida de algunos civiles para obtener la victoria. Y aunque esto es injusto, aquí es donde entra en juego la teoría de la proporcionalidad.

¿Qué es mejor? ¿Qué es más conveniente? ¿Perder algunas víctimas para lograr la victoria o perder la guerra que conllevaría consecuencias más graves que la pérdida de algunos civiles? Este es precisamente el propósito de la teoría de la guerra justa: Jugar con esas proporcionalidades sobre lo que es mejor para la mayoría, teniendo en cuenta los principios morales que la sociedad necesite.

Por otro lado, debemos analizar lo siguiente; "la guerra es algo demasiado importante como para dejarla en manos de los generales, y la guerra justa aun lo es más. La crítica actual a la guerra es una actividad democrática de importancia fundamental."<sup>62</sup> Esto es un llamado de atención del mismo Walzer para tener la sensibilidad que el asunto de la guerra exige. Y dicha sensibilidad no la tienen propiamente los soldados, ni los generales. Por eso el llamado de la teoría de la guerra justa al debate y al consenso, para llevar a cabo un análisis de forma democrática y obtener la mejor decisión que beneficie a la gran mayoría.

---

<sup>61</sup> Cfr: reflexiones sobre la guerra p. 36

<sup>62</sup> Cfr.: reflexiones sobre la guerra p. 37.

Como afirma Walzer: "las guerras se pueden librar desde una gran distancia con bombas y misiles dirigidos con gran precisión (...) contra las fuerzas que llevan a cabo las matanzas y las deportaciones".<sup>63</sup> En este sentido, entonces, una guerra que se pudiera librar de forma justa, sería aquella que se llevara a cabo en un desierto.<sup>64</sup> Esto sería ideal, porque allá difícilmente se hallan civiles o personas ajenas a la guerra. Mientras que si se lleva a cabo en ciudades, la probabilidad de muertes inocentes crece, porque es muy difícil, aunque los soldados se lo propongan, no herir a un civil.

---

<sup>63</sup> Ibid., p. 37.

<sup>64</sup> Cfr., guerras justas e injustas, p. 256.

## **CONCLUSIONES**

En síntesis, luego de haber expuesto casi todas las perspectivas de todo lo que concierne a la teoría de la guerra justa, podemos decir para concluir lo siguiente: La teoría de la guerra justa no puede ni debe ser radical, puesto que ella debe estar con la mayoría y con lo que más convenga a la sociedad.

Ella no se puede radicalizar, ni cerrar en un solo bando, consiste más bien en un conjunto de postulados orientados a favorecer a los más necesitados.

En este sentido, la guerra justa es como un buen gobierno, no defiende ninguna guerra en concreto, y no renuncia a la guerra en sí misma.

Es una teoría pensada para mantener un escrutinio constante y una crítica permanente.

## BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES., (2000) La Política. Editorial Gredos.

CLAUSEWITZ, Karl von. De la guerra. [http://www.personal.able.es/\\_cm.perez/libreria\\_virtual.htm](http://www.personal.able.es/_cm.perez/libreria_virtual.htm)

HEYDTE, Friedrich August von der. (1987) La Guerra Irregular Moderna. Editorial Eir de Colombia Ltda.

MAQUIAVELO, Nicolás. (1987) Discursos sobre la primera década de Tito Livio. Alianza Editorial Madrid.

-----, (1994) El príncipe y otros escritos. Ediciones Universales Bogotá.

Sun Tzu. (2000) El arte de la guerra. <http://www.personal.able.es/cm.perez/libreriavirtual.htm>.

WALZER, Michael. (1997) Guerras justas e injustas. Un razonamiento moral con ejemplos históricos. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

-----, (2004) Reflexiones sobre la guerra. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

-----, (1997) Las esferas de la justicia. Fondo de cultura Económica.